

EL HOMBRE

EL PROBLEMA DEL HOMBRE

Desde el existencialismo hasta ahora podemos clasificar los materiales de investigación que tenemos del tema en torno a tres nudos de problemas que se plantean como otras cuantas contraposiciones dialécticas.

- Sujeto – Objeto: ¿Es el hombre realidad subjetiva frente al mundo de las cosas o sólo hay una realidad comprensiva omnicomprendiva?
- Hombre – Animal: ¿Es el hombre una especie zoológica más o dista cualitativamente de cualquier otro animal?
- Mente – Cerebro: ¿Encuentra la mente explicación acabada en el cerebro, o lo mental trasciende no meramente cerebral?
- *Interpretación teológica del hombre
- **Dialéctica Sujeto – Objeto:**

Humanismos: Defiende una ontología antropológica y sus representantes son existencialistas y marxistas.

Antihumanismos: Sus representantes más importantes son los estructuralistas en especial Althusser y Foucault. Para ellos el hombre es objeto, y por lo tanto la antropología se pone debajo de la biología.

• Dialéctica Hombre – Animal

Biología antropológica: Reduccionismo biológico: Monod; rechaza cualquier interpretación finalista de los fenómenos.

Antropobiológico de Gehlem: Ante el hombre nos encontramos ante un proyecto absolutamente único de la naturaleza, un diseño especial

Antropología cultural: Realidades heterogéneas que definen al hombre (Corporeas, espirituales).

• Dialéctica Mente – Cerebro

Monismos: La realidad es única (monos) o material o espiritual (no pueden ser las dos)

Dualismos: Comprenden que el hombre está formado por una realidad espiritual y material

NATURALEZA Y ORIGEN DEL HOMBRE

La naturaleza humana

El origen y la historia del ser humano en cuanto organismo biológico se hallan estrechamente vinculados a la evolución del reino animal. Los animales son organismos móviles y pluricelulares que obtienen energía de la ingestión de otros organismos. Considerado como estructura biológica, el hombre comparte muchas características con el resto de los mamíferos; por ejemplo, es más *afín* al gorila y al chimpancé que al pez o a las aves. Sin embargo, el biólogo ve al hombre como el ser más complejo de la larga línea del desarrollo de la vida sobre el planeta. La clasificación y evolución de este proceso pueden describirse si se considera que el hombre forma parte del reino animal y que este se divide en dos categorías: protozoos (animales unicelulares) y metazoos (animales pluricelulares, a los cuales pertenece el hombre), cada una de las cuales se divide, a su vez, en varias ramas o subramas.

El hombre pertenece a la rama de los cordados (animales con un eje longitudinal que encierra un largo cordón que forma parte del sistema nervioso) y a la subrama de los vertebrados, en los cuales el cordón tiene una cubierta ósea.

La subrama de los vertebrados se divide en muchas clases y subclases. El hombre es un miembro de la clase mamíferos, que se distingue, entre otros, por poseer glándulas mamarias para amamantar a sus crías.

La clase mamíferos se divide, a su vez, en numerosos órdenes y subórdenes. El hombre pertenece al orden de los primates y al suborden de los antropoides, que también incluye a los simios y a los monos.

Origen humana

Aunque todavía existen numerosas lagunas en el estudio del proceso evolutivo de la humanidad, los antropólogos físicos pueden hoy contestar con cierta aproximación a algunas preguntas como las siguientes: ¿Dónde y cuándo aparecieron los primeros seres humanos? ¿Qué aspecto tenían y en que se asemejaban o diferenciaban? ¿Cómo han evolucionado los rasgos físicos del hombre?

Los individuos que integran hoy la humanidad son muy parecidos entre sí. Pese a todas sus diferencias externas, todos pertenecen a una sola especie, la del *Homo sapiens*, cuya historia nos es conocida. No obstante, en las tempranas épocas de la prehistoria parece que existen otras especies y quizá otros géneros. Retrocediendo en el tiempo, se sabe que hubo un periodo en el que no existían formas humanas propiamente dichas. Es evidente, por tanto, que el hombre, tal como se le conoce en la actualidad, surgió de otros seres vivos que no eran humanos. El proceso evolutivo a través del cual se desarrolló el hombre a partir de antepasados no humanos y los procesos de cambio que aún hoy alteran, aunque de forma lenta, las características corporales de éstos, son asimismo objeto de estudio de la antropología física, a cuyas investigaciones se debe el conocimiento de cómo los seres humanos adquirieron los diferentes rasgos que hoy les distinguen de otras especies animales, y de cómo se diversifican los hombres entre sí, así como el de algunos de los factores que produjeron las distintas razas humanas.

La antropología física centra su interés sobre las formas de vida más cercanas al hombre, es decir, en los primates, grupo al que pertenece el hombre y que abarca a monos y a simios. A su vez, el estudio y comparación de formas vivas con las de los fósiles hallados abren un camino más claro en torno a la evolución y a la singularidad de muchos rasgos biológicos del hombre. En la actualidad existe gran interés por las investigaciones sobre el comportamiento humano y antropológico orientadas a esclarecer numerosos aspectos de la vida social del hombre.

Esquema de la evolución humana

El Origen Del Hombre

Linneo (1707 – 1778), al inventariar los productos o bienes de la naturaleza, estableció lo que denominó *systema naturae* o sistema de la naturaleza, en el que establecía una clasificación de los animales y de las plantas, de sus especies, en principio, según el grado de similitud que aparecía entre ellas. Sin embargo, acabó estableciendo la existencia de parentesco o de comunidad de origen entre las especies. Así, por ejemplo, colocó al hombre entre los animales vertebrados en general, entre los mamíferos en particular y entre los primates en específico, junto con los monos.

El hombre es un animal más, producto de la evolución biológica. El hombre no ha existido siempre sobre la Tierra, sino que apareció en un tiempo relativamente reciente. Como cualquier otra especie viviente, la *especie* humana representa el término de una larga serie de transformaciones, de un proceso evolutivo.

El hecho de la aparición del hombre es el caso más notable de la evolución biológica porque, una vez

conseguidos los caracteres que lo hicieron posible, se produjo una inflexión o cambio cualitativo de tendencia, es decir, se produjo la **emancipación de lo biológico** para dar paso a la **evolución cultural** exclusiva del hombre. Éste ya no evoluciona en términos de individuo sino de sociedad e influye en todo el proceso anteriormente explicado.

Así lo señala Faustino Cordón en su libro *La naturaleza del hombre a la luz de su origen biológico*, cuando dice:

La aparición del hombre nada menos que culmina y cierra la evolución de los animales. El hombre es un animal más (un animal genuino, un individuo directamente supracelular), pero podemos afirmar que ya no constituye una especie animal. En efecto:

1. Por una parte, a diferencia de las especies animales, que se caracterizan precisamente por el hecho de que cada una evoluciona por la selección de sus individuos ejercida por un determinado conjunto de otras, el hombre deja de evolucionar en término de otros animales y pasa a hacerlo en términos de la sociedad humana.
2. Y, en segundo lugar, el hombre mismo, lejos de tender a diferenciarse en especies, (por ley de la evolución cultural), tiende a una progresiva integración: a que cada hombre viva (sea) en función de grupos sociales cada vez más amplios, que en aspectos cada vez más numerosos, alcanzan ya a la humanidad entera.

Por otra parte, el hombre, desde su surgimiento, interfiere con amplitud e intensidad creciente sobre la evolución natural de los animales, a la que desorganiza cada vez más, de modo que el paulatino aumento de número de especies propio de la evolución de los animales, va siendo sustituido por una acelerada desaparición de especies. En resumen, el cambio esencialísimo que ha supuesto la aparición del hombre puede enunciarse diciendo que ha cerrado la evolución animal (que ha pasado a producirse bajo su conducción o, al menos, sufriendo su influencia) y ha iniciado una evolución primitiva suya: la de los individuos humanos en función de la sociedad y viceversa. El hecho diferencia, evidentemente, al hombre, por su naturaleza, de la de todos y cada uno de los demás animales y obliga a entender el surgimiento del hombre contratándolo con el proceso de la evolución conjunta de todos los animales, de la que el hombre es el resultado decisivo, final.

Sobre el vasto telón de fondo de toda la evolución animal habremos, pues, de interpretar el proceso concreto de especialización que a partir de grupos de un mono antropoide dio origen al hombre (a la nueva especie que al surgir dejaba de ser especie animal), esto es, al proceso de hominización.

Los homínidos

Los primates incluyen la familia de los homínidos, la cual abarca a todos los hombres, ya sea en formas fósiles o actuales. Los homínidos están emparentados con el grupo de los póngidos (gorilas, orangutanes y chimpancés). Las familias se dividen en géneros. Sin embargo, existen discrepancias sobre el número de géneros comprendidos en la familia de los homínidos. A pesar de ello, existe general acuerdo en que todos los hombres actuales pertenecen al género *Homo*. La controversia surge principalmente sobre las formas fósiles, pues una gran mayoría de los científicos las clasifican dentro del género *Homo*, mientras otros establecen más géneros.

El *Homo sapiens*

Finalmente, los géneros se dividen en especies. En este nivel de clasificación también existen deferentes criterios acerca del número de especies humanas posibles, pero a todos los hombres actuales y algunas especies extinguidas se les clasifica, en general, en una sola especie, denominada *sapiens*. Las especies, generalmente, se dividen en grupos, que por lo común están separados geográficamente y cuyos miembros comparten una serie de rasgos peculiares que permiten agruparlos como tales. A estos grupos se les denomina razas.

La variación

El problema básico de la evolución es explicar la diversidad de las formas vivas y la aparición de nuevas especies o variedades. La clave primordial del estudio de la evolución se centra en la herencia y en las relaciones entre los seres vivos y su medio ambiente. La variación es característica esencial de todas las formas vivas, así como de algunas estructuras *inorgánicas*. En la mayoría de los organismos, la variación es de dos tipos: la causada por procesos biológicos internos y la producida en los organismos individuales como respuesta a condiciones ambientales. En el primer caso las variaciones pueden heredarse, lo que no sucede en el segundo. En numerosos organismos las variaciones ambientales influyen también en el comportamiento. Asimismo, la variación individual es controlada, dirigida o limitada por procesos en los que intervienen factores culturales. Este es, sin duda, el rasgo diferencial mas acusado de la naturaleza humana respecto al resto de las especies del mundo animal.

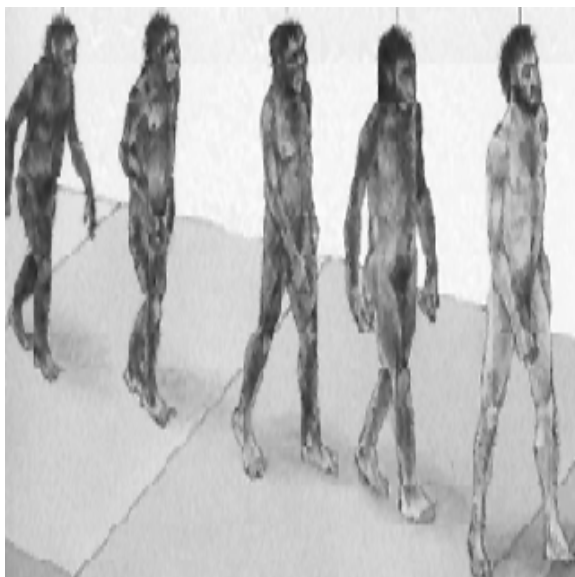
El proceso de hominización

Los restos fósiles de los homínidos son el material más útil para despejar las incógnitas planteadas a los antropólogos sobre el pasado más remoto de la humanidad. La antropología física se basa en los descubrimientos de tales fósiles para categorizar y clasificar el proceso de la hominización.

Cuando el primer fósil de *Australopithecus* fue descubierto en 1925 por Raymond Dart en Johannesburgo (Sudáfrica), fue considerado como un simio con algunas características humanoides. Sin embargo, los descubrimientos posteriores, realizados por el mismo Dart y por R. Broom, indujeron a pensar que había dos tipos principales: el *Australopithecus africanus*, una forma más pequeña, de unos 20 o 30 kg de peso, y el *Australopithecus robustus*, que era más pesado, casi el doble. Al homínido más pesado se le denominó en un principio *Paranthropus*, porque se creyó que era de un género muy diferente. Lo mismo ocurrió con nuevos descubrimientos en otras partes de África, dándoles de ordinario el nombre de un género distinto.

Actualmente, parece ya aceptado por la gran mayoría de los antropólogos que ambos ejemplares pertenecen a un solo género que contiene dos especies, y que cada una de ellas abarca una gran variedad. Sin embargo, la especie *africanus* es la que más se asemeja al hombre. Hoy se conocen gran número de fósiles de *africanus*, que conservan muchas partes del esqueleto, tales como las manos, los huesos largos de las extremidades, los huesos de la pelvis, los maxilares y los cráneos. A través del estudio de estos restos fósiles las investigaciones más recientes afirman que se trata de un homínido, una forma ancestral del hombre.

Árbol Genealógico de la Especie Humana



Australopithecus ----- Homo Hábilis ----- Homo Erectus ----- Homo Sapiens ---- Homo Sapiens Sapiens

Ardipithecus Ramidus

Australopithecus Anamensis

Australopithecus Afaensis Australopithecus Africanus

Parántropos Homo Hábilis

Homo Ergaster

Homo Erectus

Homo Neandertal

Homo Sapiens

Homo Sapiens Sapiens

Teoría de la Evolución

Teoría de Lamarck

Fue Lamarck quien en su *Filosofía zoológica*, publicada en 1809, hizo una exposición rigurosa de la teoría de la evolución. Sus estudios geológicos y paleontológicos unido al examen de las relaciones que había entre grupos y subgrupos orgánicos, le condujeron a la convicción de que la Naturaleza formaba un todo continuo en el que las plantas y los animales, una vez que emergieron de la materia inanimada por generación espontánea, formaron dos líneas evolutivas en las que los seres se van produciendo sucesivamente de acuerdo con una tendencia hacia el perfeccionamiento.

En esta evolución, las especies no siguen una línea continua sino que los grandes cambios que se han producido en el medio ambiente han obligado a los seres vivos a su consiguiente adaptación ocasionando numerosas diversificaciones. Por tanto, la evolución sería el resultado de la necesidad que tienen las especies de adaptarse al medio ambiente en el que viven mediante el desarrollo de los órganos adecuados, la atrofia de los inadecuados o la creación de otros nuevos: es la ley del uso y desuso de los órganos, siempre de acuerdo con el principio de que *es la función la que crea el órgano*.

La selección natural

Darwin en 1859 publicó *El origen de las especies por medio de la selección natural* asumiendo la teoría evolucionista y aportando en su favor las pruebas que había recogido en sus viajes. Tomando de Thomas R. Malthus el hecho de que las poblaciones de seres vivos aumentan en mayor proporción que el alimento disponible – lo que obliga a una lucha por la supervivencia –, y considerando la selección que conseguían los ganaderos mediante el cruce de razas con el fin de mejorar algunas de las cualidades de los animales, Darwin formulaba en su libro el principio fundamental de su teoría: la selección natural.

La evolución biológica se explica mediante un proceso de selección natural y no mediante un proceso de adaptación al medio ya que tiene origen en el mismo ser vivo y no en el medio en que se desarrolla. El crecimiento de las poblaciones obliga a los individuos de la especie a una lucha por la existencia en la que solamente sobreviven los más aptos, los que presentan variaciones más favorables para adaptarse al medio,

variaciones que no transmitidas a sus descendientes.

Teoría sintética de la evolución

También llamado darwinismo actualizado ha ido incorporando estos nuevos descubrimiento para ampliar y perfecciona la teoría de la evolución como un proceso continuo que se realiza a través de la selección natural.

Las mutaciones originan los caracteres que producen la variación progresiva de las especies. Diversas mutaciones se producen al azar y se ven muy favorecidas por radiaciones de origen diverso o por algunos agentes químicos, etc. Luego, por efecto de migraciones, cambios climáticos o fenómenos biológicos, se producirían aislamientos entre grupos de una misma especie, los cuales siguiendo caminos particulares diversificarían la especie. La Naturaleza como sistema dinámico, mediante la selección natural, se encarga de dirigir el curso de la evolución produciendo la mejor adaptación de todos los seres vivos.

Concepciones sobre el Origen del Hombre

Teoría Idealista

- También se le denomina teoría Teológica o Creacionista.
- Atribuye la existencia del hombre a causas supranaturales o suprahumanas.
- Las explicaciones sobre el origen del hombre han llegado hasta nosotros oralmente, principalmente en formas de mitos y leyendas.
- Las ideas sobre el origen del hombre sobrenatural del mundo y de los seres que lo pueblan, toman forma, principalmente, en las religiones.
- La primera versión sistemática sobre el origen del mundo y del hombre pertenece a los hebreos.
- En el GÉNESIS de la Biblia se describe la creación del mundo y de los seres por un ser supremo (Dios) en seis días.

Teoría Materialista

- También se le denomina teoría de la evolución o naturalista.
- Explica, de modo general, el desarrollo del mundo orgánico a partir de formas simples e inferiores hacia organismos complejos y superiores.
- Sobre el hombre sostiene que éste procede de antepasados de organización inferior.

Evolución del Hombre

- Como antepasados del hombre se considera a los homínidos, los cuales integran una subdivisión de los primates.
- **Hominización** es un término que se da al proceso de evolución que determinó la aparición del ser humano, a partir de los homínidos o de los seres antropomorfos que le precedieron.
- El proceso de hominización se habría iniciado hace 5 millones de años, al finalizar la era terciaria.

Características de los homínidos

- Posición vertical apoyada sobre los pies.
- Gran desarrollo de la capacidad craneana.
- Dentición especial.

NATURALEZA DEL HOMBRE

El Hombre como ser natural

- Su cuerpo está constiuído o compuesto de elementos de los cuáles está hecho el mundo material: carbono, fósforo, etc.
- Su cuerpo está sujeto a las leyes del mundo natural. Está sujeto a cambios, a las transformaciones propias de la materia viva e inerte. Ejm. Su cuerpo est sujeto a la ley de gravedad.
- El hombre, para su supervivencia, necesita del mundo del recurso natural. Ejm. Requiere de oxígeno y elementos del mundo natural para su metabolismo.

El Hombre como ser Espiritual

- Es un transformador universal, es un ser que lo transforma todo.
 - a.– Transforma en alimento diferentes elementos naturales.
 - b.– Construye diferentes tipos de vivienda.
 - c.– Transforma las cosas en sustitutos de sus órganos.
 - d.– Se transforma a sí mismo.
 - ♦ Es un ser social. El hombre no vive sólo, generalmente vive en grupos.
- Es un animal simbólico porque se conecta con el mundo a través de diferentes símbolos.
- El hombre s un ser social (conciente y reflexivo). Tiene conciencia y se da cuenta de lo que hace, de lo que tiene, de lo que quiere, etc.
- Es un ser libre.

RASGOS BIOLOGICOS ORIGINALES DEL HOMBRE

- Posición vertical, erecta.
- Constitución y uso de mano como órgano de aprehensión.
- Cara pequeña con relación del volumen del cráneo.
- Un cerebro excepcionalmente grande.
- Órganos de fonación especiales.
- Lento proceso de maduración.

El Proceso Histórico de la Sociedad

- La sociedad se desarrolla en base a los modos de producción:
 - a.– Comunismo primitivo.
 - b.– Sociedad Esclavista.
 - c.– Sociedad feudal.
 - d.– Sociedad capitalista, cuya fase superior es el imperialismo.
 - e.– Socialismo.

El Puesto del Hombre en el Cosmos

- Es sabido que el hombre no ha creado el universo y que habita sólo en una parte de él.
- El hombre es un ser limitado, está sujeto a la naturaleza. Sin embargo, trata de liberarse para elegir y decidir sus propios objetivos.
- Gracias al pensamiento racional y a la imaginación artística (ciencia y técnica) el hombre se muestra

capaz de abandonar físicamente su hábitat terrestre. El hombre está en expansión.

"El hombre es un ser mundano, terrestre; pero es el ser superior, emergente en el mundo. Está ligado a la tierra, pero la supera por la capacidad de creación, racionalidad y libertad. Es la culminación de un largo proceso, en el cual se abre la verdadera historia de la vida".

Primates

Prosimios

Antropoides

Ceboides

Cercopitecoides

Hominoides

Homínidos

Simios

Hilobátidos

Póngidos

Australopitecinos

Homo erectus

Homo sapiens